

Arquitectos de Cabecera

Arquitectes de Capçalera (AC) es una iniciativa que nace en el año 2013 como respuesta a las nuevas necesidades y al cambio de paradigma que vive la sociedad actual, intentando vincular el trabajo de las escuelas de arquitectura públicas a las exigencias reales de la ciudad y las personas, en un trabajo colaborativo.

En la actualidad, intervenir en determinados espacios arquitectónicos implica conocer las realidades sociales y no sólo las físicas de los tejidos constructivos, a menudo edificaciones que superan los cincuenta años de antigüedad.

Es fundamental un nuevo técnico, el “Arquitecto de Cabecera”, cercano al usuario, a la comunidad de vecinos, vinculado a la persona, capaz de significar los problemas reales de la gente y trabajar el edificio de forma sistemática, con su complejidad social, constructiva e histórica.

En el año 2015 el proyecto adquiere una dimensión internacional con la incorporación del Pei. Lab de Colombia y con la oportunidad de participar en la exposición Piso Piloto Barcelona-Medellín. Este mismo año Arquitectes de Capçalera obtiene el Premi Ciutat de Barcelona 2015 en la categoría de Arquitectura y Urbanismo, valorando las aportaciones de este equipo a la construcción de una nueva ciudad más humana y cercana a la persona.

El valor de este proyecto pedagógico y experimental de una universidad pública, impulsado por estudiantes y profesores, reside en vincular las intervenciones en la vivienda colectiva a la participación de la gente que la habita.





El barri del RAVAL

La cresta de la Serra d'en Mena, con una longitud de más de un kilómetro, marca el límite del término municipal de las poblaciones vecinas de Santa Coloma de Gramenet y Badalona. Esta formación montañosa llega hasta el Besòs, en el lugar donde está el Hospital del Espíritu Santo y la Torre Roja.

El barrio del Raval está situado en la ladera oeste de la Serra d'en Mena, y se extiende desde la cresta hasta el cauce del río Besòs. Esta vertiente tiene una topografía muy accidentada debido al fuerte desnivel entre ambos límites y a la existencia de dos prolongaciones de esta cordillera hacia el oeste, en dirección sensiblemente perpendicular al río. Limita al sur con los terrenos del Hospital del Espíritu Santo y el parque de la Torre Roja y al norte con el parque dels Pins y el barrio de Santa Rosa.

La situación del barrio del Raval es periférica y marginal respecto al centro de la ciudad. La complicada topografía y el trazado de la red viaria hacen muy difícil la accesibilidad al interior del barrio, así como los recorridos internos para peatones, especialmente en los sectores más cercanos al Hospital y en el parque dels Pins.

El barrio se consolidó igual que muchos otros barrios construidos en la periferia barcelonesa en las décadas de los 50-60 y primeros 70. Se iniciaba con una división de las fincas en

parcelas muy pequeñas a las que se accedía por unos espacios mínimos de calles de entre 6 y 8 metros de anchura. Las primeras casas, normalmente unifamiliares entre medianeras de planta baja, con remontas y adiciones posteriores, fueron construidas por lo general con una tecnología precaria y materiales sencillos.

La situación actual es el resultado de las transformaciones posteriores efectuadas sobre el tejido inicial. Ésto crea un conjunto de edificios plurifamiliares entre medianeras muy densos, de 400 a 800 habitantes / hectárea, debido a las parcelas sobre las que éstos están construidos.

La trama vial es muy escasa y los espacios libres y equipamientos se han ido incorporando posteriormente y, por tanto, no siempre ocupan los puestos singulares que les corresponderían en situaciones de desarrollo urbanístico más convencional, concentrándose mayoritariamente en las cotas más bajas, cercanas al río, en el entorno de la avenida de la Generalitat y en la zona alta del parque dels Pins.

La movilidad de la población es alta ya que, por un lado, hay habitantes que se trasladan a otras zonas cuando su situación económica mejora y, en cambio, llegan otros en igual o peores condiciones que los que habitaban. Una evidencia de ello es la actual concentración de inmigración y de familias procedentes

de otros barrios de las ciudades del área metropolitana que se han trasladado al Raval debido a problemas relacionados con el acceso a la vivienda en sus lugares de origen.

Teniendo en cuenta que el territorio que hemos descrito se trata de una de las zonas con mayores carencias tanto a nivel urbano como arquitectónico, así como donde se sitúan las problemáticas sociales más graves, hemos considerado que es un lugar idóneo para desarrollar nuestros proyectos, ya que creemos que la metodología AC puede dar respuesta a los retos que este barrio presenta.

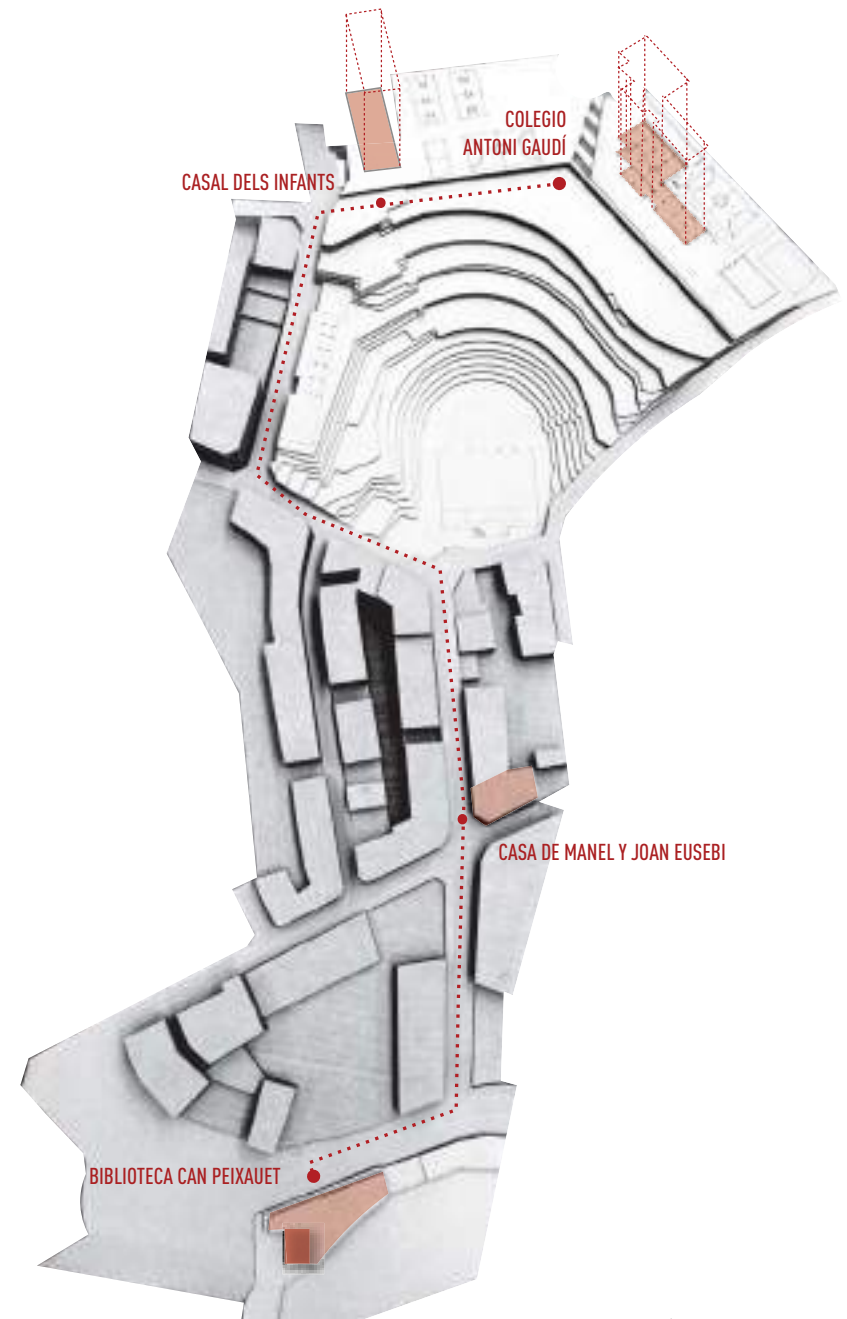
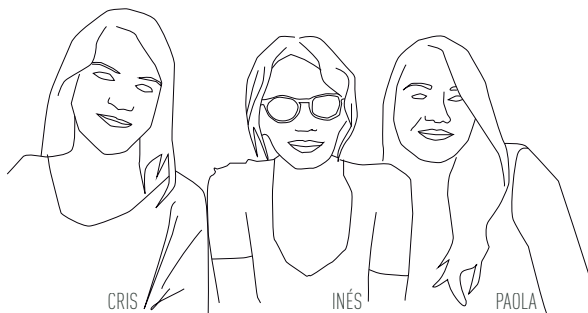
MEMORIA DEL PROYECTO

Empezamos el curso intentando investigar la situación de los niños y niñas del Raval, para centrarnos en un tema que nos permitiese ir descubriendo las carencias y sobre todo las potencialidades del barrio.

Hablamos con el Casal dels Infants, con familias del colegio Antoni Gaudí, con personal del ayuntamiento, con personas como Manel o Joan Eusebi que nos hicieron una buena retrospectiva de la situación del lugar...

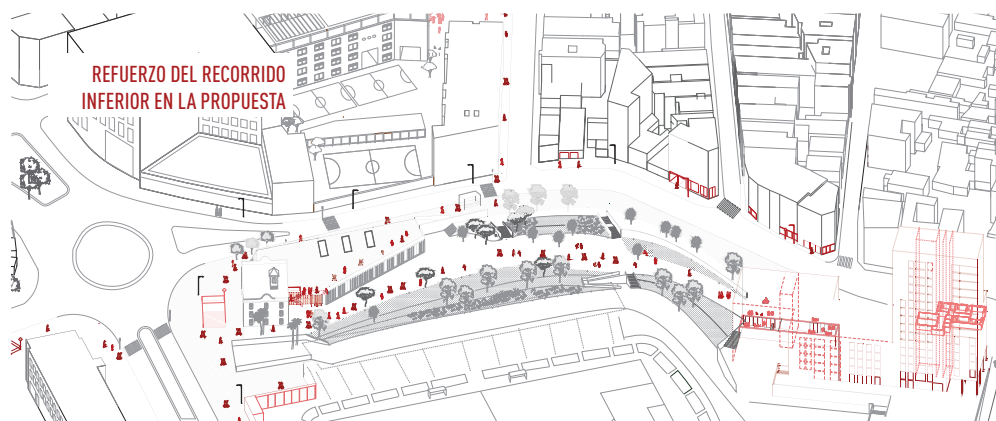
Y desde el primer día en el que empezamos a recorrer el Raval nuestras reuniones con gente del barrio eran aquí, en Can Peixauet.

Durante todo el tiempo notábamos que en este lugar había mucho que estudiar. No solo porque la intervención incidiría directamente sobre los usuarios de la biblioteca, que cada vez iban a menos, sino para aprovechar al máximo las potencialidades que ofrece a una escala mayor, a una escala de barrio.



¿DÓNDE ESTÁ LA PUERTA?

A medida que íbamos conociendo el barrio empezamos a tener reuniones con nuestros contactos en la biblioteca, pero nos costó reconocerla a pesar de que había sido lo primero que habíamos visto al llegar al Raval. Es muy complicado que nuevos usuarios lleguen a Can Peixauet.



VISIBILIDAD DESDE LA SALIDA DEL METRO



Desde el principio había dos problemas que destacaban en Can Peixauet, a dos escalas distintas.

Por una parte, detectamos con la ayuda de la antigua directora de la biblioteca, Lourdes, que había un gran número de vecinos que utilizan el camino que discurre por la parte trasera de Can Peixauet como transcurso entre la boca del metro y las grandes torres de viviendas.

Aún así, la zona se queda desprotegida, al no existir una actividad vinculada a esa zona y existe problema de vandalismo. Entonces detectamos que el acceso de Can Peixauet era vital para esta zona del Raval.

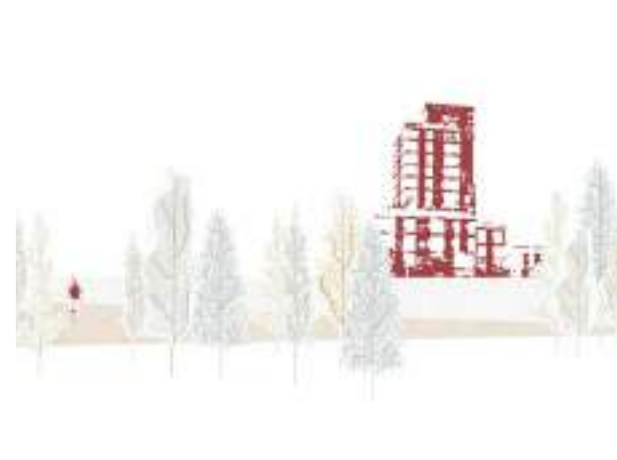
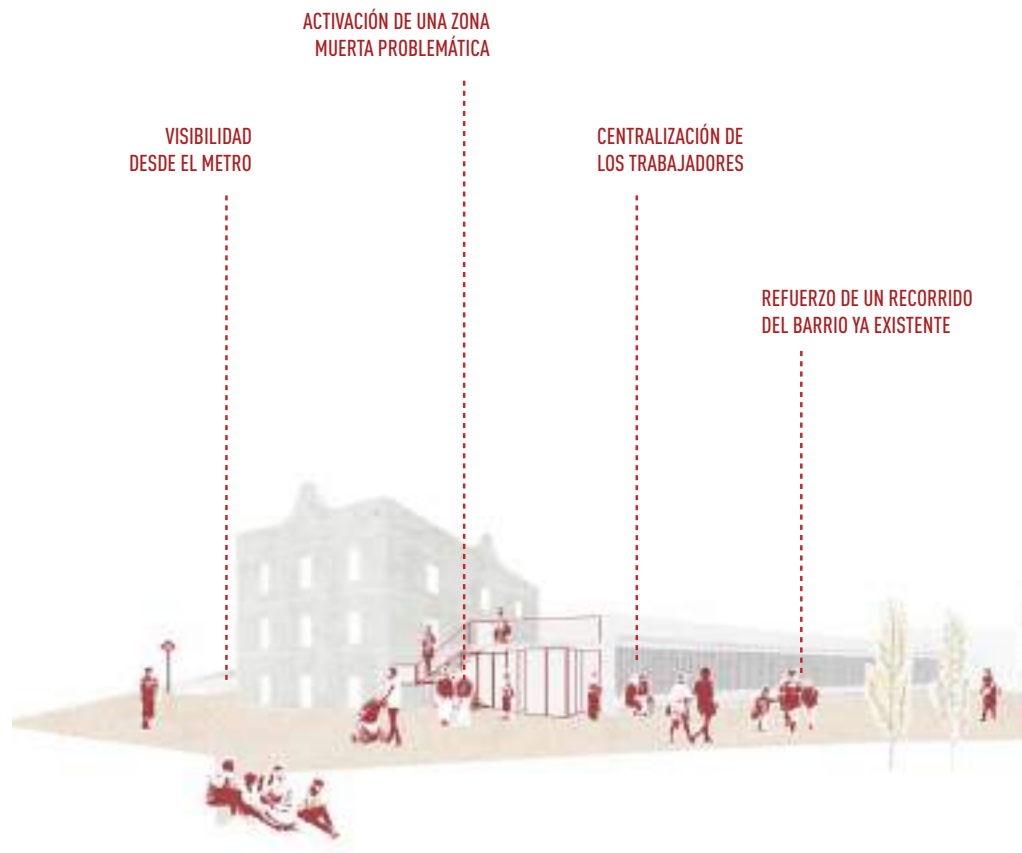
VISIBILIDAD DESDE LA AVENIDA DE LA GENERALITAT



Además de esa escala de funcionamiento de barrio, la entrada a la biblioteca también falla para los usuarios de la biblioteca: desde los dos grandes focos de atención (la salida del metro y la Avenida de la Generalitat) la visibilidad de Can Peixauet es nula. ¿Cómo vamos a usar la biblioteca si no la vemos?

UNA NUEVA ENTRADA AL RAVAL

Cambiar la puerta de Can Peixauet y llevarla a la planta inferior solucionaba los problemas que habíamos detectado, pero además, iba sumando ventajas para la comodidad de los usuarios de la biblioteca y de sus trabajadores. Entonces nos tocaba reformularnos qué tenía que pasar dentro de Can Peixauet.

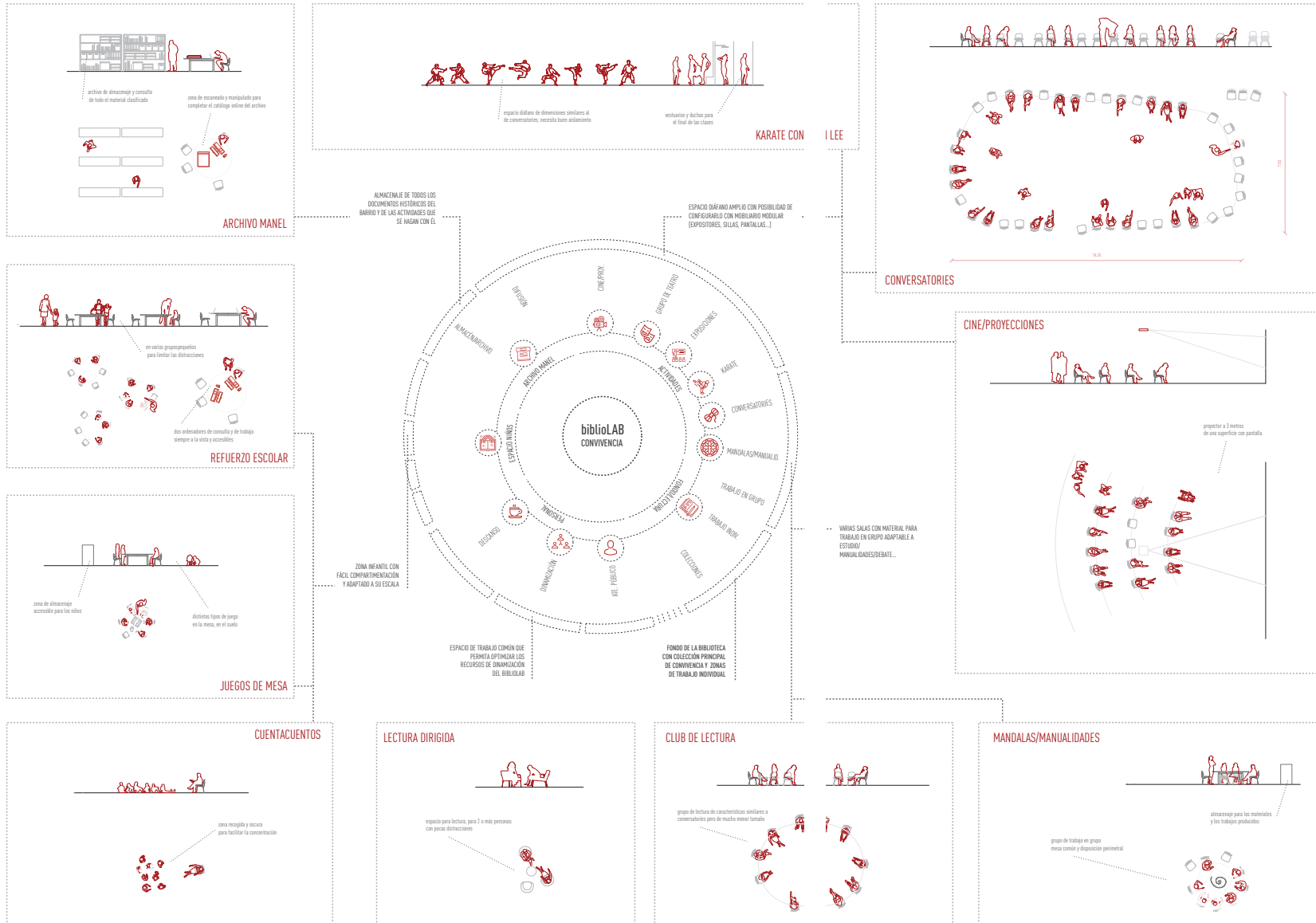


Tras tener claro estos dos obstáculos, tanto para el Raval como para Can Peixauet, decidimos abordar el acceso de la biblioteca como punto clave de nuestra propuesta.

Al centralizar todo en punto conseguíamos que todos los trabajadores estuviesen juntos y pudiesen dedicarse más esfuerzos a la dinamización y actividades en el centro.

Entonces nos surgió otra pregunta, sabemos lo que pasa fuera de la biblioteca, pero ¿qué tiene que pasar dentro?

¿HAY SITIO PARA EL KÁRATE EN CAN PEIXAUET?



Para entender bien cómo funciona Can Peixauet necesitamos investigar mejor qué pasaba ya allí dentro y qué otras cosas podrían ocurrir.

Descubrimos que Lee, el conserje de la biblioteca, también da clases de karate a los chavales del barrio y ayuda a muchos de ellos a reconducir su situación, en algunos casos muy complicada.

Lourdes, la directora, nos explicó la estrecha relación con un centro de salud mental que había en Can Peixauet y todas las actividades de lectura y cine que organizaban.

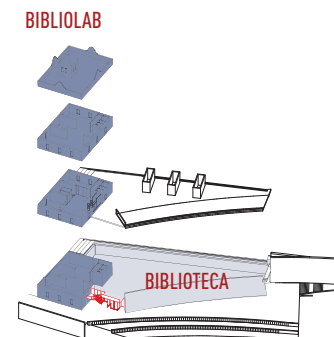
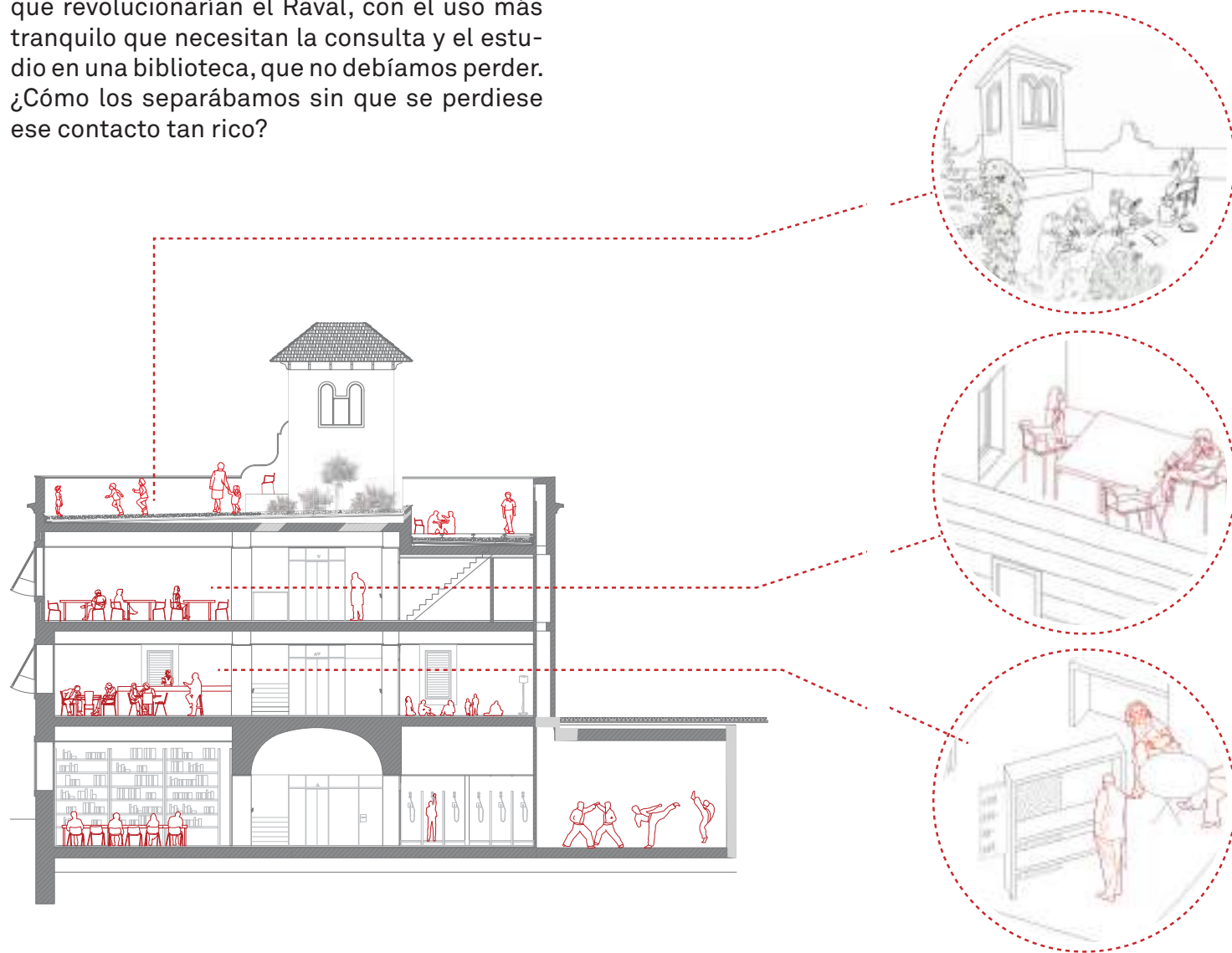
También la importancia de actividades como las Conversatories, conversaciones de hasta 40 mujeres que se reúnen periódicamente para conocerse entre ellas. Muchas de ellas pueden participar en esta actividad porque mientras sus hijos están haciendo los deberes, participando en cuentacuentos o jugando a juegos de mesa en la zona infantil.

Entonces descubrimos el concepto de BiblioLAB, una forma de especializar la biblioteca en algún tema y dinamizar sus actividades a través de esta idea, que en Can Peixauet sería la CONVIVENCIA.

Para poder trabajar con todo esto cartografiamos los espacios y compatibilidades de las actividades y así poder encontrarles espacio en Can Peixauet.

UN TORBELLINO EN MEDIO DEL SILENCIO

Una vez supimos qué incluiría nuestra propuesta teníamos que encontrar la forma de compatibilizar este torbellino de actividades que revolucionarían el Raval, con el uso más tranquilo que necesitan la consulta y el estudio en una biblioteca, que no debíamos perder. ¿Cómo los separábamos sin que se perdiese ese contacto tan rico?



Al ubicar la puerta en la planta inferior nos era mucho más fácil dividir las dos zonas de la biblioteca: por una parte el fondo y zona de consulta y por otra, la zona de BiblioLAB, en constante actividad.

Es decir, el acceso a Can Peixauet hace de división natural entre la zona BiblioLAB (que ocuparía la parte restaurada de la antigua masía) y el fondo de la biblioteca y las zonas de estudio (que se mantienen a lo largo de la planta



Fotografías: Conchi Berenguer Urrutia

RAVA LEAN DO

Cuando ya empezábamos a tener claros los puntos clave de nuestra propuesta llegó el día clave:

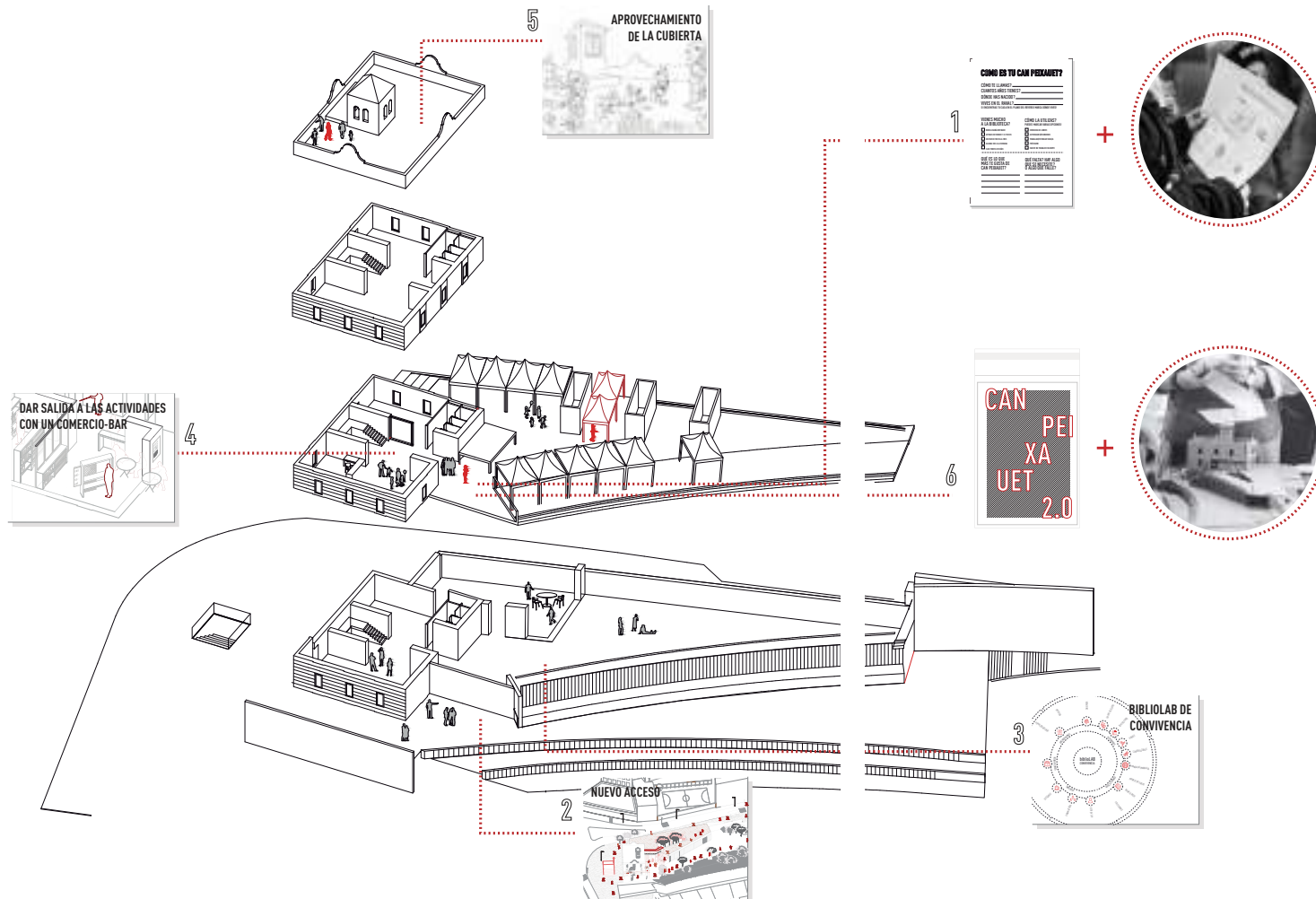
Participamos en el Ravaleando, un festival de entidades que trabajan en el barrio y que se reúnen un sábado de diciembre para celebrar y animar a la gente a que participe en las actividades del barrio y se conozcan más.

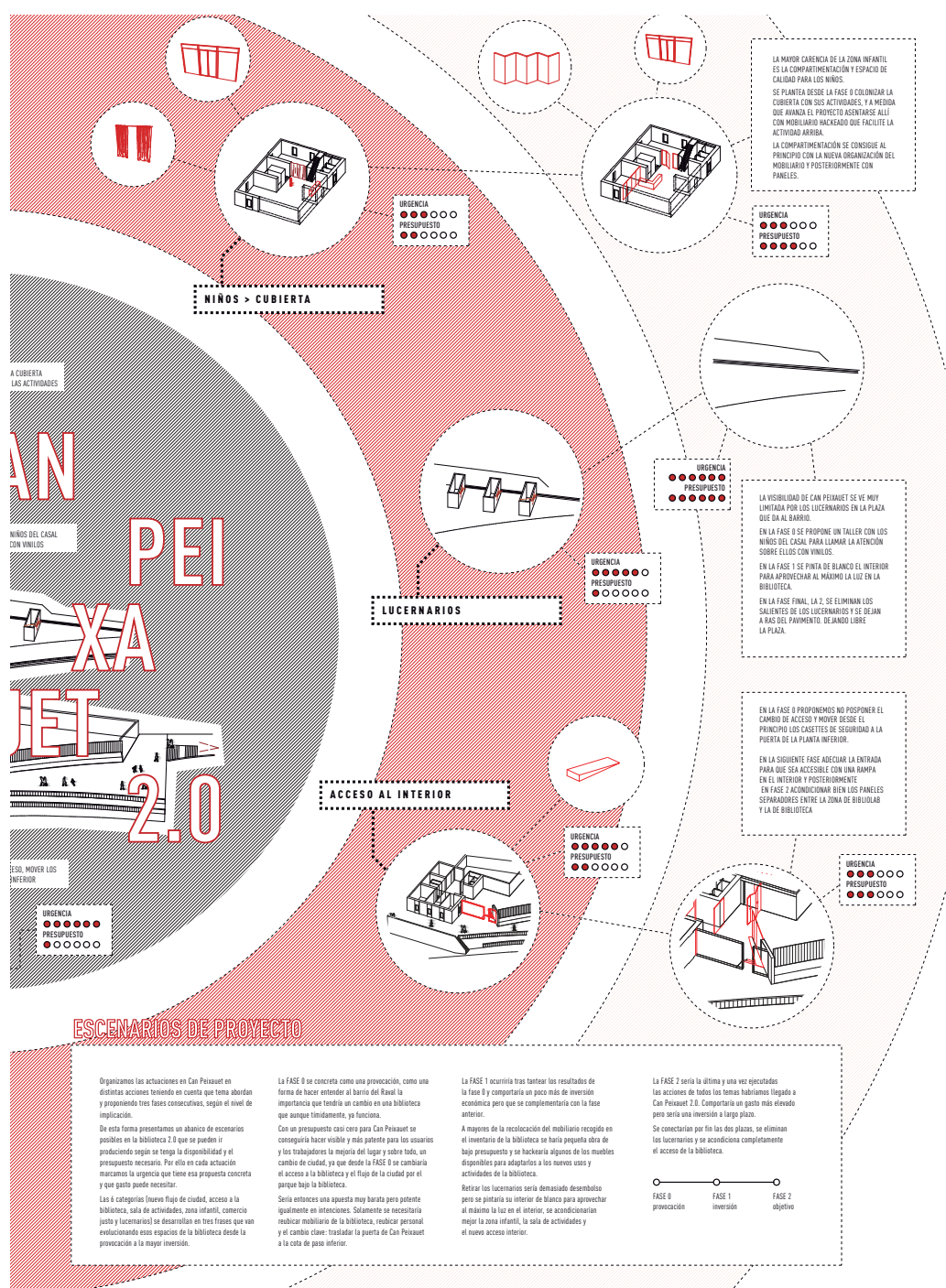
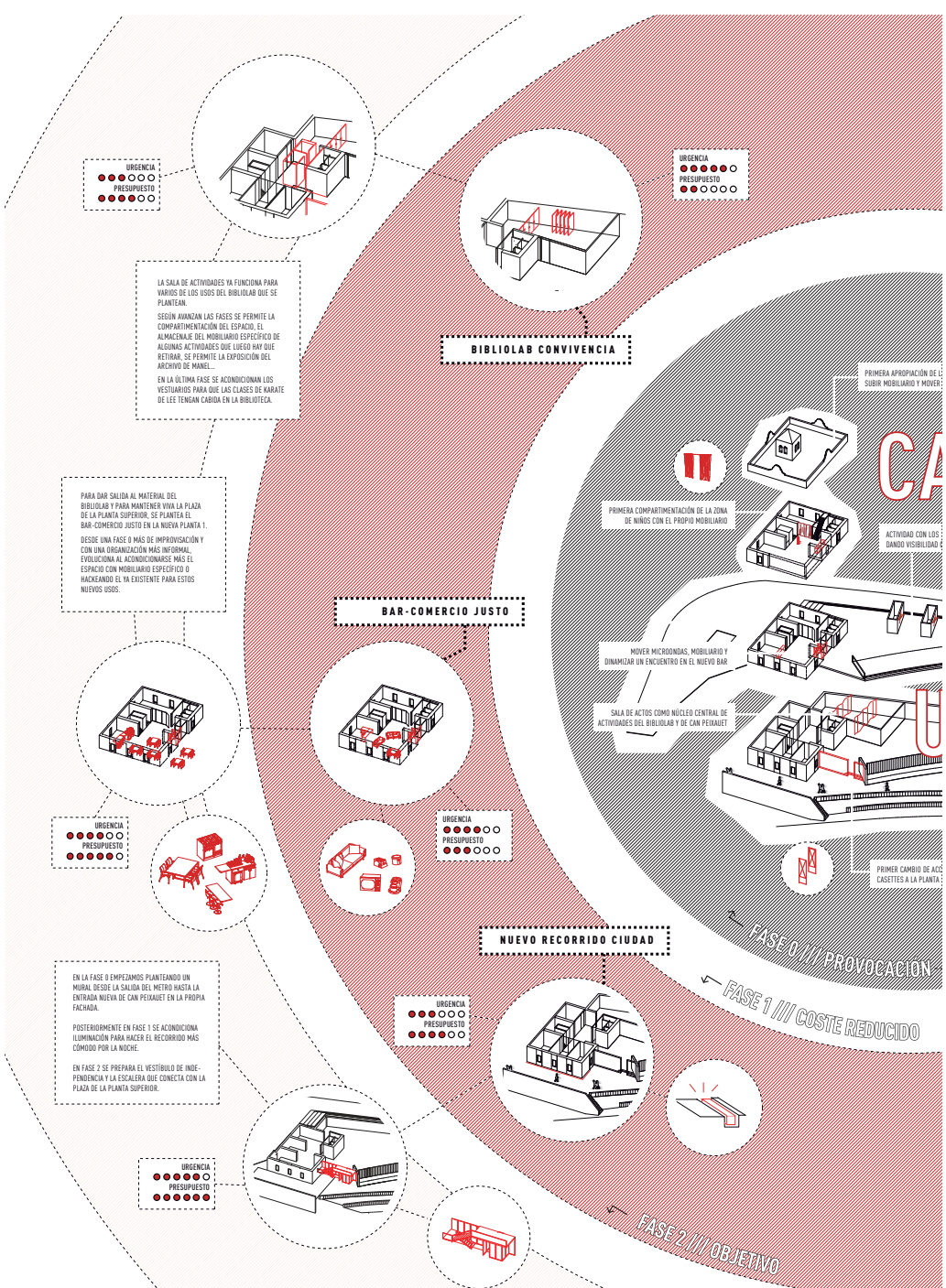
La premisa para tener un lugar en este festival era hacer una actividad para los asistentes, así que nosotras decidimos testar nuestra propuesta haciendo una ruta por la biblioteca explicando nuestro proyecto.

Habíamos tenido mucho contacto con instituciones pero nos faltaba contacto con los usuarios de Can Peixauet, por lo que aprovechamos para hacerles una encuesta rápida y dirigida para seguir obteniendo datos.

Les mostramos la propuesta en maqueta, con fotomontajes y al terminar les dimos un pequeño librito para que lo pudiesen consultar después.

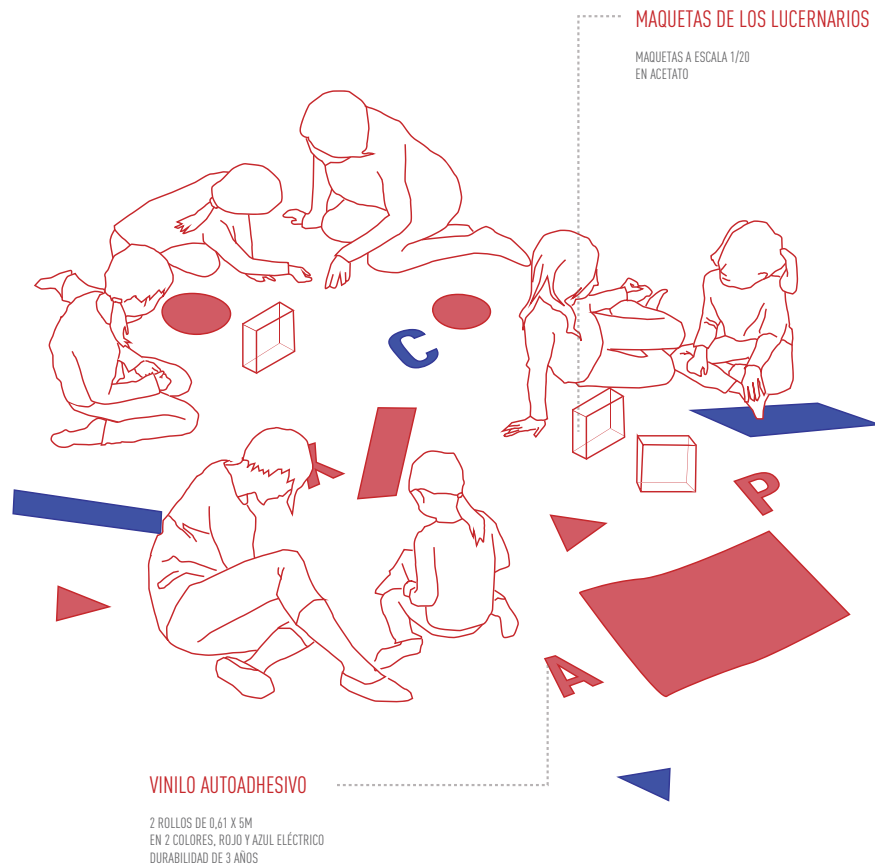
Fue un éxito: confirmó muchas de las propuestas y nos ayudó a recalcular otros temas que aún no teníamos muy atados.





EL PRIMER PASO HACIA CAN PEIXAUET 2.0

Si ya tenemos un plan marcado de actuaciones para la biblioteca y la fase 0 podría ser efectiva sin mucho presupuesto, ¿por qué no dar el primer paso? Aprovechando nuestra relación con el Casal dels Infants y que allí han contado con nosotras para un taller de ciudad y convivencia, proponemos ejecutar la actuación de los lucernarios en fase 0 para visibilizar Can Peixauet.



SARA > CASAL DELS INFANTS
COORDINACIÓN TALLER



CRIS INÉS PAOLA > AC
RECURSO DEL CASAL

La acción sería parte de la Fase 0 de nuestro proyecto de intervención en la biblioteca, especialmente afectaría a los lucernarios presentes en la plaza de la biblioteca y que actualmente por sus dimensiones y colocación dificultan la visión e identificación de la biblioteca siendo una barrera visual que no favorece al equipamiento.

Por esa razón, nuestra actividad pretende dotar de información a los lucernarios a nivel gráfico para potenciar su vinculación con la biblioteca. Para llevar a cabo esta actividad, aprovechamos el proyecto del Casal del Infants “El barri a través dels nostres ulls” en el que participamos puntualmente.

Elaboramos unas maquetas de los lucernarios (dónde se representa su materialidad actual y por lo tanto su carácter transparente) y las entendemos como lienzos en blanco en los cuales los niños del casal (usuarios frecuentes de la biblioteca) pueden situar una serie de figuras geométricas así como las letras que forman el nombre de la biblioteca y hacer sus propias composiciones.

De esta forma, conseguimos que los mismos usuarios sean los que participan en esa fase 0 tan necesaria, prácticamente entendida como una fase de provocación, autoconstrucción y reacción natural a las carencias del edificio actual.

AGRADECIMIENTOS



Agradecemos la colaboración y la implicación en el proyecto de:

Lourdes, antigua directora de la biblioteca, y del resto de trabajadores, especialmente Lee, el conserje y Mari Carmen, encargada de zona infantil, por su ayuda para dar con la clave.

Bea, CAP del Casal dels Infants, y Sara, por toda su generosidad.

Manel Tomás y Joan Eusebi Morán por darnos una visión del pasado cercano del barrio y sus reivindicaciones.

Mercè y Sergi, mediadores del espacio público, y Begonya, de la Xarxa, por ayudarnos a aterrizar en el barrio y comprender sus múltiples caras.

A la organización del Ravaleando por darnos la oportunidad de testar nuestra propuesta.